

EL METEORO.

PERIODICO SEMANAL

DE LITERATURA, ARTES, CIENCIAS, MODAS Y TEATROS.

TOMO SEGUNDO.

DRAMA POLITICO,

Artículo I.

¿LA POLITICA TAL COMO HOY DIA ALARMA
LOS ESPIRITUS ES COMPATIBLE CON LA
LITERATURA DRAMATICA?

Nosotros creemos que nó. En el estado en que se halla la sociedad dividida en varios partidos que luchan agitadamente para hacer triunfar los dorados sueños que les prometen una irrealizable ventura, nada se nos figura más espuesto, ni más egoista que la introduccion de la ciencia de gobierno en el teatro.

Segun el pensamiento del siglo actual la política es todo. La influencia moral, la paz y la subsistencia de las familias, están bajo la férula de los bandos civiles, que no reconocen mas ley que su fanatismo, y que deciden en una calle de la suerte de los pueblos y de los tronos. ¿Y que extraño es que esto suceda despues del gran drama que no hace mucho ha presenciado la Europa, y cuyo desenlace acaso no tuvo fin en Waterloo? ¿Quien no se ve con ánimo de escalar el poder en una época en que la igualdad en las ideas domina á los espíritus y en que se desprenden tan raros acontecimientos?—Si el Corso hizo reyes á los rancheros de sus legiones, porque nosotros teniendo valor, serenidad

CÁDIZ 23 DE SEPTIEMBRE.

é intriga no aspiramos aun á mayor altura?—He aquí el verdadero lema del siglo, y bajo del cual trabajan los partidos sin reparar en los medios con tal que los conduzcan al dominio universal. Una revolucion, dice el hombre, me lleva al trono ó al cadalso; y como se encuentra embriagado con el humo de la pólvora, adoptando semejantes máximas, no reflexiona en lo triste de su porvenir y se apresta al combate. En el ruido del cañon está cifrada la gloria; cuantos mas muertos deja en el campo mas héroe es. Para qué sirve que coöperemos al bienestar de la humanidad y á hacer mas dulce nuestra peregrinacion en la tierra, si yacemos oscurecidos? quien se acordará de nosotros? Pasemos á un pueblo por el filo de la espada, que otro nos colmará de alabanzas y cederá su corona: hagamos ruido, pues sin la destruccion y el estrépito nos echará en olvido la posteridad, y sobre todo pongámoslo hoy en ejecucion porque mañana seria tarde. Cada minuto es un siglo: aprovechémosnos de nuestra vida porque ¿quién nos asegura que dos horas despues existiremos?

Abierto el camino solo falta seguirlo, y una turba de ambiciosos se precipita; pero la fortuna no dá cima á sus esfuerzos, porque otros menos atrevidos temiendo ser víctimas de su intrepidez, prefieren quedarse atras.

Esta es la pugna del siglo: retroce-
NUMERO 13.

der un poco para luego avanzar y permanecer estacionarios. Corren, asuelan y despues les pesa, y en vez de reedificar vuelven á destruir. La obra que ha respetado el transcurso del tiempo la derriban en un dia: el eco de cien siglos pièrdesse en un momento.

En las naciones, en los pueblos, en los partidos, en cada hombre se sacrifican las nobles pasiones al *egoismo*. La benevolencia y demas puros afectos se rigen por lo mas positivo, y lo mas positivo no es el interés general sino el de cada uno. Cuando se pervierte el corazon por un empleo, cuando con un fusil se adquiere un título, cuando no brilla la generosidad, porque en política no la hay, ¿qué encanto podrá tener la escena? A no ser el de la guerra, creemos que ninguno. Lo que no conseguimos por la prensa, lo alcanzamos por la tribuna, lo que nos niega la tribuna nos lo ofrecerán las armas. A estas calla el convencimiento, y estas son el instrumento de todos los partidos. ¿Serán tales miserias el bello cuadro que se ha de reproducir en el teatro? ¿Veremos manchadas las galas del buen hablar con el toscó lenguaje de la política?

En otro artículo esplanaremos mas nuestras ideas.

A. S. G.

AL NAVIO SOBERANO.

—o—

Yo te saludo, oh nave portentosa, sosten y gloria del hispano suelo, que el Oceano sulcaste magestuosa tocando con tus mástiles al cielo:

Por mi acento la rica Barcelona te saluda tambien flor de los mares, que de orgullo español siempre blasona y ofrendas mil ofrece en sus altares.

Yo te saludo y de entusiasmo henchí la

al contemplar tu gala y tu hermosura, quiero evocar mi inspiracion perdida y remontar mi canto hasta tu altura.

¡Mas ay! que al contemplan tu poderío desfallece mi voz, calla mi lira, que esplicar no le es dado al labio mio el entusiasmo que tu vista inspira.

Al verte soberana cual tu nombre altiva dominando el mar feroz, quien no se admira del poder del hombre que de mortálese ha convertido en Dios!

Quien no se admira al ver que débil leño desafiando vas los elementos, y del cielo y del mar te aclamas dueño sujetando á tu imperio hasta los vientos.

¡Quien no siente correr de vena en vena de sublime entusiasmo el santo fuego, al mirarte cual pérfida sirena dormitando á flor de agua con sosiego.

Y escuchar el arrullo misterioso de las olas que besan tus costados, y del aire ligero y vagaroso ver tus velas y cables agitados.

Y luego oír el apagado canto del ya cansado y triste marinero, que al estender la noche el negro manto al descanso se entrega placentero.

Y envuelta de las sombras en el velo en medio del silencio dormitar, teniendo por dosel el ancho cielo y por alfombra el azulado mar!

Eterna gloria á tí, sublime resto santo trofeo de nuestra antigua armada, cuya gloria y esplendor un Dios funesto hundió en el polvo de insondable nada.

Eterna gloria á tí, yo te saludo recuerdo hermoso de la hermosa España, sè tú el valiente y sacrosanto escudo que abata á aquel, que su renombre em-

(paña.

Y vosotros, guerreros valerosos, luchad, venced, y demostrad al mundo que hijos sois de esos héroes victoriosos cuyo renombre y valor fuè sin segundo. Mostradles que tambien vuestras hazañas resonarán do quiera que el sol brilla, y que ante el pabellon de las Españas ha de doblar el mundo la rodilla!

Marcha, marcha, nave hermosa
vuela en busca de la gloria,
que te reserva la historia
una página inmortal;

Marcha y ostenta con orgullo
ante el altivo extranjero,
tu pabellon altanero,
tus cien ojos de metal:

Vete, y dí á la Europa entera
que en nuestra gloria se ensaña,
que tambien tiene la España
fieros guardas de su honor.

Vete, y dile que se ha abierto
la página de su historia,
y que libertad y gloria
forman su voto mayor.

ANGELA GRASSI.

Barcelona 11 de setiembre de 1845.

ANGELA.

LEYENDA ORIGINAL.

I.

LA DESCONOCIDA.

¿A donde, muger hermosa,
caminas por la espesura
perdida, triste y llorosa?

¿Tun jóven y el mal te acosó?
¿Quién causa tu desventura?

[CONTINUACION.]

—Mal!... no, no! Dios te bendiga,
hijo mio!... y vos, añadió dirigiéndose
á la desconocida que aun se hallaba su-
merjada en su profundo dolor, no te-
neis que temer nada... ¿mas que es eso?
¿llorais? ¿porque os afligís, desconfiais?

—Ah! no... nunca!... Soy muy des-
graciada, exclamó desconsolada la joven,
con un acento tan triste que hizo con-

mover á aquella buena familia que se
interesaba por ella.

—¡Desgraciada! y por qué? Os habeis
perdido tal vez... esta noche la pasa-
reis en este pobre albergue, si no muy
cómoda, como si todo fuera vuestro...
mañana, Juan, mi hijo, os conducirá á
donde digais... y por eso nada mas os
llamais desgraciada?... yo no compren-
do...

—No; soy muy dichosa... al lado
de ustedes, interrumpió la desconocida;
muy dichosa!... pero mas valiera que
me hubiesen dejado allí, hubiera muer-
to...

—¡Muerto!... repitieron los hijos, y
Rafaela continuó;

—Vos morir! tan jóven y tan hermo-
sosa? Ay! alguna desgracia terrible os
ha sucedido, contal con nuestro apoyo
y proteccion: pero como?...

—No me lo preguntéis... es muy ter-
rible, sí, mas por Dios, dejadme ahora,
me siento mala, mañana...

—Sí, sí, es verdad. Maria, conducéla
á la otra habitacion. Señorita, procurad
no entrísteceros, todo tendrá remedio!

—Remedio! no lo hay para mí...

—Vamos, á qué viene eso? Seguid á
mi hija que os cuidará como á una her-
mana. ¿Es verdad? continuó dirigiendo-
se á Maria que hizo una señal afirmati-
va.

Levantose la desconocida con trabajo,
y apoyada en aquella entró en la redu-
cida estancia inmediata, en donde se
veian algunas sillas, y una pobre pero
aseada cama de bancos de madera. Un
crucifijo pendia de la pared y en todos
los muebles se observaba una esquisita
sencillez mezclada con el buen orden,
poco comun en esas solitarias chozas,
en donde la escasez y la miseria rodea
á cada uno de los objetos que encierran.
Dejóse caer la jóven sin fuerzas sobre
aquel lecho, y suplicó á su conducto-
ra que la dejase sola y no se incomo-
dara.

—Incomodarme! no, señorita, tengo

mucho gusto en servirlos en lo que pueda: pero si me lo exigís.... Necesitáis algo?

—No necesito mas que de reposo: mi frente la siento abrazada, las fuerzas me han abandonado.... el cansancio.... ay! y exhaló un profundísimo suspiro de lo íntimo del corazón.

Maria, la inocente reina de aquellas selvas, salió pensativa, apesadumbrada sin poder comprender el dolor de la hermosa aparecida en cuyo favor se interesaba tanto. Rayaba ya en sus diez y siete abríles, los cuales habia pasado siempre al lado de su buena madre, sin haber conocido mas personas que á su hermano y demas campesinos de los alrededores, pues su padre murió cuando aun era muy niña: su semblante tostado por el sol, siempre risueño, jamás habia sido alterado por esas conmociones terribles del dolor que siente el corazón, y que á la par en el rostro se ven las señales indelebles de los estragos que producen interiormente. Nunca habia conocido la desgracia, jamás las pasiones habian penetrado en su corazón sencillo y puro como el de una virgen, ni á su lado habia visto seres desgraciados. Recogida en lo profundo de aquellos bosques, habiase formado para ella un mundo encantador en el que creia que todo era bello y armonioso; no habia podido figurarse que hubiese un mundo tan corrompido en donde el impetuoso corazón de la muger vagase incierto en alas de sus ricas ilusiones, y que un dia bastase para ser destrozado por el huracan de las pasiones è inclinando su altivez cayese desojado y marchito cual la tierna flor de su erguido tallo!! ¿Como comprender el dolor y la amargura de aquella jóven à quien desde el momento empezó á tenerle cariño, si creia que en el mundo todos eran felices?

Fabio.

(Continuará.)

RECUERDOS DE UN VIAJE POR ANDALUCIA.

SEVILLA.

I.

[CONTINUACION.]

Al pié de los muros de esta ciudad, el jóven y noble Kasim encontró una muerte prematura de las manos de su mismo padre, muerte que hizo saltar las lágrimas de unos ojos por mucho tiempo no acostumbrados á llorar, atrayéndose la reprobacion de todo el ejército.

Hábale ordenado su padre que observase una parte de las fuerzas enemigas, las cuales vinieron sobre él inesperadamente, y en la sorpresa del momento, sobrecogido de terror, huyó. Kasim fué uno de los primeros fugitivos que llegaron al campamento de su padre. El valiente anciano Abdelmalek al observar las señales de terror, existentes todavia en el rostro de su hijo, fuera de sí empuñó su lanza:—Muere, cobarde, gritó, pues tu no eres mi hijo.—Y cayó muerto del golpe á los pies de su indignado padre.

Abdelmalek triunfó, pero fué severamente herido, aumentándose sus sufrimientos con el pesar y remordimientos causados por la muerte de su hijo. En tal estado Abderraman vino á Sevilla á visitarle, y halló á su fiel general traspasado de dolor y bañado en lágrimas su rostro. El buen califa procuró aliviar sus pesares con espresiones llenas de cariñosa compasion, instándole á hacerse superior al golpe fatal, enteramente irremediable; y para mostrarle el afecto

que le profesaba por sus leales servicios, le confirió el gobierno de Zaragoza y el de la España oriental; pero nada bastó á menguar el pesar que devoraba su corazón.

Que contraste forma Sevilla con el día en que la Media luna fué reemplazada por la Cruz, ondeando el pendon cristiano sobre las doradas torres y mezquistas: cuando Fernando III á la cabeza de sus endurecidas legiones, entró victorioso en las sitiadas murallas! Trescientos mil moros que sobrevivieron á los que habian perecido en el memorable sitio de quince meses, dicen los historiadores que salieron prisioneros y desterrados por sus puertas: mientras que en 1800 el censo de la poblacion ascendia á 20.350 por los siete cuarteles situados fuera de las murallas componiendo un total de 80.568 habitantes.

En aquel año la mayor parte de este número fué atacada por el fatal azote de una pestilencia que se llevó 14.655 personas en el corto tiempo de tres meses, y desde entonces ha renovado repetidas veces sus estragos. Para mostrar la declinacion de la prosperidad de Sevilla desde que fué arrancada de los moros puede mencionarse que ciento treinta mil personas estaban empleadas en el tráfico de la seda solamente: que en 1700 habia seis mil telares de todos tamaños, número que, veinte y cinco años despues, habia disminuido á dos mil trescientos diez y ocho.

Las calles de Sevilla son regularmente estrechas y tortuosas: pocas de ellas son bastante anchas para admitir carruages y en algunos lugares una persona puede tocar ambas paredes al mismo tiempo. Así tiene mucho mas la apariencia de una ciudad morisca, que otras de España. Los lugares habitados por las clases inferiores conservan las mismas señales características; la construccion del edificio regular el techo bajo y las ventanas angostas.

UN CANTO DE OSIAN.

Es sin duda una passion vehemente la que impulsa el corazon, y la que lo conduce á satisfacer sus deseos.

Deponed el acero un momento fuertes hijos del bélico Osian. y escuchad mi fatídico acento al fragor del lejano huracan.

Ya del arpa las cuerdas retumban, como al soplo del ru do aquilon se entrechocan las cañas y zumban produciendo fatídico son.

Escuchad como á un golpe de muerte mordió el polvo el audaz Ducamar, como supo con ánimo fuerte una hermosa sus manes vengar.

¿Por qué al morir el sol en Occidente sentada estás, oh ninfa, en la montaña?
¿Oh tu mas bella que la flor naciente,
tú mas lozana que la esbelta caña
que crece en las orillas del torrente,
¿quien causa tu afliccion? ¿Dí; quien em-

el cándido esplendor de tu hermosa ^[paña]
con el velo fatal de la amargura?

Los negros ojos, por la senda tiendes
que á tus brazos tu amante condujera;
y con la vista los espacios hienes
por descubrir su túnica guerrera:
hasta el aliento trémula suspendes
creyendo oir la rápida carrera
de su ardiente corcel, y alláentre el
de su voz varonil el noble acento. ^(viento)

¡Huye, huye de aquí, virgen divina!

¿no o yes bramar el huracan lejano,
y entre las ramas de la antigua encina
silbar con un acento sobre-humano?
¿No ves como el relampago ilumina
con espantosa luz, el monte, el llano,
y entre agrupadas nubes brilla y pasa
cual serpiente de fuego en negra gasa?

¡Mas ah! que ella sentada permanece
aunque el trueno en los ámbitos retun-
(ba:

y al genio de los montes se parece
reclinada en la losa de una tumba;
el cabello que al viento suelto ofrece
su cuello azota y por los hombros zum-

[ba,
y entre el temor luchando y la esperanza,
suspiros de afliccion su pecho lanza.

(Continuará.)

AL FECUNDO Y DISTINGUIDO LITERATO

EL SEÑOR D. VICTOR BALAGUER.

¡Vate sublime! á quien respeto y quiero
cual modelo del genio y del saber,
á tu dirijo mi cantar sincero
á tí, destello del divino Ser.

A tí á quien miro caminar osado
de la gloria en la senda sin igual,
elocuente cantor ya destinado
á pisar de aquel templo el sacro umbral.

A tí, mi pecho de entusiasmo henchido
rinde holocausto, admiracion al par,
á tí, poeta, del Eden venido,
dirijo hoy mi férvido cantar.

Mas antes presta tu preciosa lira
á este humilde imperfecto trovador.....
despues mi mente que por tí se inspira
palabras brote solo en tu loor.

MACSIMINO CARRILLO DE ALBORNOZ.

Málaga.

TU AMOR.

A.....

No encuentro placer, mi bella,
dó no veo tu hermosura,
y vagar la risa pura
en tus labios de rubí;

Y esa frente candorosa,
y esos ojos celestiales,
que destellos á raudales,
amantes lanzar los ví....

Tu sonreír me enajena:
tus ojos me tornan ciego:
y tu acento aviva el fuego
de amor en mi corazon..

Cuánto veo me causa tedio,
todo triste me parece....
mas al verte desparece
mi tristura y mi afliccion.

No ambiciono yo, mi bella,
rica corona de gloria,
ni el renombre de la historia,
lleno de altivo esplendor....

No envidio honores mundanos,
son transitorios, mi vida,
la ambicion que solo anida
mi corazon.... *es tu amor.*

Pues no encuentro yo ventura
en el mundo baladí,
dó no veo tu hermosura,
y vagar la risa pura,
en tus labios de rubí.

1842

Fabio.

NOCHES DE LUZ.

Los señores suscritores á nuestro pe-
riódico que quieran hacerse de esta no-
vela, podrán desde luego avisar á los

repartidores para inscribirlos en lista.

LOS SIETE PECADOS CAPITALES.

POR EUGENIO SUE.

TRADUCIDA POR DON VICTOR BALAGUER.

La fama europea que tiene adquirida el autor de la obra que anunciamos, es la mejor garantía que podemos ofrecer para encarecerla á nuestros lectores. Por lo tanto, nos limitaremos á decir que tan pronto como llegue á Madrid el original de París, seis ú ocho dias despues la publicaremos nosotros por entregas, á cuatro cuartos pliego de buen papel, de entredos compacto y esmerada impresion, habiendo tomado las medidas oportunas á fin de que su publicacion sea tan pronta que salga casi al mismo tiempo que la primera que se dé á luz en la corte.

En cuanto á la exactitud y elegancia de la traduccion, solo indicaremos que está hecha por el distinguido literato D. Victor Balaguer, á quien cuenta la sociedad literaria de Madrid como uno de sus asociados y publica en la actualidad el *Museo de las hermosas*, lindísima coleccion de novelas que ha alcanzado una aceptacion extraordinaria.

Se suscribe en esta capital en las librerías Moderna, calle del General Riego, y de Hortal y compañía, plazuela de S. Agustin, y en esta redaccion, calle de S. Pedro, núm. 83.

Parece que ha principiado á ensayar-se la magnífica ópera titulada *Yrza*, que es la tercera que ha compuesto el profesor y apreciable jóven D. Francisco Gomez. Si es así mucho nos complace la

eleccion que ha hecho la compañía del antedicho spartito, y la empresa de este teatro tan espléndida y generosa como se muestra en todas ocasiones por agradar al público, presentando novedades en la escena. Siga, pues, esta idea tan laudable para todos y nunca les faltará una lucida concurrencia que premie sus desvelos

TEATRO PRINCIPAL.

La estrechez de nuestro periódico nos impide hablar como quisiéramos de las funciones que se ponen en escena en este coliseo; sin embargo, diremos cuatro palabras sobre la ejecucion para satisfacer en parte el deseo de nuestros apreciables amigos y el nuestro.

La *Saffo*, ópera del maestro Passini. Con placer oimos el martes de la presente semana á la señora Caspani, que estuvo sumamente feliz en su *rondo* final dando una prueba inequívoca de sus grandes facultades: el resto de su papel fué cantado con suma afinacion, firmeza y una espresion que arrancó del público infinidad de aplausos.

El señor Zoboli: es en nuestro sentir lo mejor de su género, es un artista general, solo basta oírle cantar el aria del tercer acto para poder decir no tiene ópera favorita.

El señor Sermatey desempeñó su parte con mucho acierto y maestria no dejando nada que desear.

Los demas artistas que tomaron parte en la funcion, desempeñaron sus respectivos cargos bastante bien.

Los coros, comparsas y orquesta ejecutaron sus cometidos á satisfaccion del público.

El señor Pintauro y la señora Santi, en el primer intermedio, bailaron un lindo patedú del gran baile titulado Or-

o, y en el segundo otro de la ópera *Favorita*. Al presentarse à la escena fueron saludados extraordinariamente siguiendo de esta manera hasta su conclusion.

TEATRO DEL BALON.

Se está ensayando para ejecutarse à la mayor brevedad en este teatro, el drama en tres actos, precedido de un prólogo, titulado: *El zapatero y el rey, tercera parte*, bellísima obra del Sr. Balaguer, que ha escogido el artista don Francisco Pardo para su beneficio. Nos complace infinito la eleccion de dicho señor, y no dudamos que este magnífico drama será apreciado por el público gaditano cual lo fué en Barcelona, Córdoba y demas teatros en que se ha puesto en escena, y que tendrá la aceptación que tuvo la aplaudida *Bandera contra bandera*, comedia original del mismo autor.

Mañana lunes, se ejecutará en este teatro, à beneficio de doña Gertrudis Soto, característica de la compañía, el magnífico drama en cinco actos, titulado *Doña Maria Molina*. Cada acto tiene su título particular:

1. ° La proclamacion.
2. ° El torneo.
3. ° El banquete.
4. ° La conjuracion.
5. ° La apertura de las cortes.

BIBLIOGRAFIA.

SOCIEDAD LITERARIA DE

MADRID.

EL FANDANGO. Se ha repartido el número 10 con profusion de caricaturas.

—ESPARTERO. Edicion de lujo: se ha repartido la entrega 54, última del sexto semestre, debiendo renovar los señores suscritores la suscripcion de 24 rs. ó sean 9 entregas.

—EL JUDIO ERRANTE. Ha salido el tomo 22, último de esta importante novela que se halla de venta en Madrid à 88 rs. y 110 en las provincias franco de porte.

—LA CRIOLLA Y LOS JESUITAS. constará de dos tomos, está en prensa el primero. Se admiten suscripciones.

EL JUDIO ERRANTE con estampas primorosamente litografiadas; se ha repartido el cuarto volumen que contiene los tomos 10, 11 y 12 con seis estampas à 18 reales para las provincias franco de porte, y está en prensa el quinto. Para que no queden perjudicados los señores suscritores à la anterior edicion, se venden por separado la láminas al ínfimo precio de medio real cada una, debiendo adelantar 22 rs., valor de 44 que forman la coleccion.

Se suscribe à estas obras en las librerías de Hortal y compañía y don Cayetano José Arenas.

—EL BURRO. Ha salido à luz el número 11.

—LOS MISTERIOS DE PUERTA DE TIERRA. Ha salido la tercera entrega: se suscribe en la plazuela de Viudas, número 100.

La falta de cajistas que en la actualidad se nota en esta capital, nos impide dar con este número la entrega de la novela que tenemos principiada: haremos todo lo posible porque acompañe al número y entrega próxima, y reintegrar de esta manera à nuestros suscritores.

Imprenta del *Meteoro*, calle de S. Pedro, número 83.